La UE sitúa España como líder de la transición ecológica para 2050

INFORME DE LA AGENCIA EUROPEA DE MEDIO AMBIENTE/ Destaca la fuerte presencia de renovables que han ahorrado al país más de 14.000 millones de euros, pero le pide más esfuerzos en reciclaje.

Andrés Stumpf. Bruselas

España vuelve a enarbolar la bandera verde. Es uno de los pocos países que salen bien parados del último informe sobre el estado del Medio Ambiente, publicado cada cinco años por la Agencia Europea de Medio Ambiente.

En ese documento se destaca que "España se encuentra especialmente bien posicionada para liderar esta transformación, gracias a sus abundantes recursos renovables y a su sólida capacidad humana, tecnológica e industrial" y se invita a mantener el rumbo e incluso a acelerarlo pues "si bien algunas medidas ya han contribuido a reducir la intensidad energética, se requieren más acciones para alcanzar los objetivos de sostenibilidad a largo plazo".

"Al priorizar tanto la eficiencia energética como la expansión de las energías renovables, España está preparada para asumir un papel de liderazgo en la transición verde de la UE y contribuir significativamente a los esfuerzos globales para lograr la neutralidad de carbono para 2050", asegura la Agencia Europea de Medio Ambiente.

La inversión verde ya está generando frutos en España, según señalan los expertos de la institución europea, que destacan que el aumento del valor añadido y del empleo en el sector de bienes y servicios ambientales indica que España está consolidando su economía verde. Este segmento económico abarca desde las energías renovables (donde España ocupa un papel destacado en energía solar y eólica, ocupando posiciones de liderazgo mundial) hasta la gestión de residuos, la consultoría ambiental y el ecoturismo.

Entre los elementos más positivos, se destaca que España es el país europeo que más ha ahorrado en la compra de combustibles fósiles para la generación de electricidad. Según destaca el informe, sin el aumento de la capacidad eólica y solar en los últimos cinco años, España habría gastado 14.000 millones de euros en combustibles fósiles para la generación de electricidad, la cifra más alta de la UE.

La agricultura ecológica también destaca por su crecimiento, tanto en superficie como en diversidad de cultivos. En 2023, la agricultura ecológica española representó el 12,51% de la superficie utilizada, con cultivos como el olivo, la vid y los frutos secos a la cabeza. La cifra destaca el avance del 5% anual en agricultura ecológica en el país desde 2010 hasta alcanzar los tres millones de cultivos, una cifra superior a la media de la Unión Europea, que ha llevado a que España sea el sexto país del mundo y el segundo de Europa en superficie de agricultura con perfil verde, aunque el informe destaca que la tendencia debe acelerarse si se quieren cumplir los compromisos de transición ecológica adoptados.

Efe

Teresa Ribera, vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea.

Pero la Agencia Europea de Medio Ambiente también destaca puntos negros a la estrategia climática española, especialmente en el apartado del reciclaje. En los últimos años, la tasa de uso circular de materiales, un indicador que mide la proporción de materiales reciclados y reintroducidos en la economía en relación con el total de materiales consumidos, se ha movido en la dirección opuesta a la que requiere la transición ecológica europea. Este indicador ha experimentado importantes fluctuaciones y cambios en los últimos diez años que lo han dejado en niveles similares a los detectados en 2013.

"Afrontar el reto de la transición hacia una economía circular solo será posible con la ayuda, la participación y la implicación de toda la sociedad: no solo del gobierno sino también de todos los sectores económicos (fabricación, producción, distribución y gestión de residuos)", asegura el informe, que pese a ello confía en que estrategias como España Circular 2030 "han sentado las bases para la transición hacia una economía sostenible con el objetivo de reducir la generación de residuos un 15% respecto a 2010".

Menor impulso europeo

Pero la realidad española, con sus carencias, no es la tónica general en la Unión Europea. La agencia detecta serios desafíos en el bloque comunitario para alcanzar los objetivos esperados pese a los avances cosechados hasta la fecha, una brecha que podría agravarse con la pérdida de impulso que han registrado las políticas verdes frente a otras dedicadas a simplificar las normativas o a reforzar la Defensa.

El informe llega en un momento en el que las políticas verdes han pasado a un segundo plano

"Son tiempos en los que la competitividad y la innovación resuenan como música para nuestros oídos. Tiempos en los que la negación de la ciencia y los hechos, y el rechazo agresivo a las normas ambientales, se manifiestan sin pudor. Son tiempos para aprender y comprender, para luchar por los valores y la prosperidad, para descubrir y defender con claridad la importancia de nuestros ecosistemas y el clima", señala Teresa Ribera, vicepresidenta ejecutiva de la CE.

El informe destaca que la Unión Europea es líder mundial en la lucha contra el cambio climático, al haber reducido sus emisiones de gases de efecto invernadero y el uso de combustibles fósiles, y haber duplicado la cuota de energías renovables desde 2005. También se ha avanzado considerablemente en la mejora de la calidad del aire, en el aumento del reciclado de residuos y en la eficiencia en el uso de los recursos. Sin embargo, el cambio climático y la degradación del medio ambiente suponen una amenaza directa para la competitividad de Europa y ponen en jaque a 7 de cada 10 empresas en la región.

"Es improbable que para 2030 se alcancen los objetivos acordados", señala la Agencia Europa del Medio Ambiente, que destaca que "Europa es el continente que más rápidamente se calienta, poniendo en peligro la seguridad, la salud pública, los ecosistemas, las infraestructuras y la economía".

La Comisión pide crear coaliciones para invertir en Defensa

Andrés Stumpf. Bruselas

Frente a los peligros externos, unión dentro del bloque comunitario. Esa es una de las recetas del éxito que ha presentado la Comisión Europea a los Estados Miembros en el marco de sus trabajos para diseñar una hoja de ruta para la preparación en materia de Defensa en la UE.

En el nuevo documento, que se discutirá en los próximos días en la cumbre informal del Consejo Europeo que se celebra en Copenhague, Dinamarca, la institución presidida por Ursula von der Leyen insta a los países a formar cuanto antes lo que denomina como "Coaliciones de Capacidades Colectivas". Estos grupos pondrán en común a diferentes Estados miembros que, por equipos, se encargarán de focalizar sus recursos en abordar una o varias carencia concreta que se haya detectado en el sistema de Defensa de la UE, como, por ejemplo, la producción de misiles a gran escala y munición.

"Cada coalición de capacidades debe establecer objetivos específicos, con plazos que respetar. Se debe fomentar el coliderazgo para garantizar la apropiación por parte de los Estados miembros y dividir aún más las líneas de trabajo", asegura la propia Comisión Europea en el borrador enviado a los países miembros.

En cuanto el documento de Bruselas sea oficial y se acepte, las Coaliciones de Capacidades Colectivas deberán detallar qué Estados miembros abordarán qué carencias y acordar la gobernanza eficaz de cada coalición, el papel de los países líderes y colíderes, los objetivos de capacidad y los proyectos de colaboración que se pondrán en marcha para alcanzarlos.

Busca una mayor coordinación entre los Estados miembros que evite duplicidades

Se espera que los países hayan remitido sus propuestas en los primeros compases del año 2026 dado el carácter de urgencia que tiene el rearme europeo, que cuenta con 2030 como fecha prevista.

"Para apoyar el trabajo de las coaliciones, el Grupo de Trabajo Informal sobre Preparación en Defensa propondrá directrices horizontales comunes sobre el papel de la los líderes, las relaciones entre colíderes cuando sea necesario, la participación de los miembros, el plan de acción, la vinculación y el mecanismo de reporte tanto como sea posible", explica la Comisión Europea.

El objetivo de este sistema es que cada país destine recursos públicos a aquello en lo que puede aportar más valor añadido, evitando entrar en una competición por la industria entre los diferentes Estados Miembros que acabe provocando un solapamiento de capacidades.

"La idea es cubrir todas las carencias detectadas, desde drones hasta sistemas de artillería marítima, poniendo todos los recursos en favor de la creación de un auténtico mecanismo comunitario de Defensa", señalan fuentes cercanas a la institución con sede en Bruselas.